

Parque Nacional Yasuní

Ecología y ecoturismo

Argenis Montilla Pacheco
Diego Guzmán Vera

Servicios



Colección
Dossier Académico



Ediciones
Uleam

Este libro ha sido evaluado bajo el sistema de pares académicos y mediante la modalidad de doble ciego.

Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí
Ciudadela universitaria vía circunvalación (Manta)
www.uleam.edu.ec

Autoridades:

Miguel Camino Solórzano, Rector
Iliana Fernández, Vicerrectora Académica
Doris Cevallos Zambrano, Vicerrectora Administrativa

Parque Nacional Yasuní. Ecología y ecoturismo

©Argenis Montilla Pacheco

©Diego Guzmán Vera

Consejo Editorial: Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí

Director Editorial: Fidel Chiriboga

Diseño de cubierta: José Márquez

Estilo, corrección y edición: Alexis Cuzme (DEPU)

ISBN: 978-9942-775-34-4

Edición: Primera. Septiembre 2018

Departamento de Edición y Publicación Universitaria (DEPU)

Ediciones Uleam

2 623 026 Ext. 255

www.depu.uleam.blogspot.com

Manta - Manabí - Ecuador

Agradecimientos

Los autores quieren expresar su más profundo agradecimiento a todos quienes contribuyeron para la materialización de esta obra. De manera muy especial a la Facultad de Hotelería y Turismo y al Departamento de Transporte de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí. Igualmente al personal adscrito al Ministerio del Ambiente de Ecuador que presta sus servicios en la ciudad de Francisco de Orellana, como también en los campamentos asentados en diferentes sectores del Parque Nacional Yasuní y a todo su personal.

Al grupo de estudiantes colaboradores y
participantes de la expedición científica
llevada a cabo en los espacios del Parque
Nacional Yasuní.

Kenya María Solórzano Macías
Paola Michell Mendoza Saltos
Humboldt Adán de la Torre Burgos
Ángela Monserrate Correa Reyes
Adrián Israel Yáñez Zambrano
Jean Pierre Baque Camacho
George Heriberto García Solórzano
Silvia Andrea Espinoza Taiz
Stefano Ulloa Rodríguez
Daniela Limongi Pin
Karen Sánchez Solórzano
Andreina García Moreira
José Alvarado Mendoza
Jéssica Quiroz Suárez
Génesis Figueroa Villanueva
Vielka Madeleine Zambrano Llerena
Gisela Jackeline Valdiviezo Gorozabel
Anggie Antonella Moreira Suárez
Danny Gabriel Mendoza Macay
Raúl Muentes Mendoza
Antonella Franco Cobeña
Cindy Quispe Mendoza



Vista parcial de la selva higrófila megatérmica a la margen izquierda del río Napo, provincia de Orellana, Parque Nacional Yasuní.

Dedicatoria

A los aborígenes que habitan la selva de la región amazónica ecuatoriana, por ser parte insustituible de los ecosistemas que allí se localizan y por ser guardianes permanentes de sus aguas, su tierra, su fauna y su flora.

A Chico Mendes, hombre humilde, defensor de los derechos de la naturaleza, vilmente asesinado por los intereses de empresarios brasileros que han encontrado en el abuso de los recursos naturales un modo de vida cruel y despiadado en contra del ambiente.



*Imagen cortesía de Redparques, Ministerio del Ambiente de Ecuador (MAE).
Disponibile en <http://www.ambiente.gob.ec/>*

Al grupo musical Maná, autor de una canción que recorrió distintos lugares del mundo, haciendo del conocimiento público el asesinato de Chico Mendes:

Cuando los Ángeles Lloran:

*Chico Méndez lo mataron era un defensor y un ángel
de toda la amazonía, el murió a sangre fría
lo sabía Collor de Melo y también la policía.*

*Cuando los ángeles lloran lluvia cae sobre la aldea
lluvia sobre el campanario, pues alguien murió,
un ángel cayó, un ángel murió, un ángel se fue y no volverá.*

*Cuando el asesino huía Chico Méndez se moría,
la selva se ahogaba en llanto, él dejó dos lindas crías
una esposa valerosa y una selva en agonía.*

*Cuando los ángeles lloran es por cada árbol que muere
cada estrella que se apaga, oh...no...noo..
un ángel cayó, un ángel murió, un ángel se fue
y no volverá, un ángel cayó, un ángel murió,
un ángel se fue, se fue volando en madrugada.*

*Cuando los ángeles lloran, cuando los ángeles lloran,
lloverá, cuando los ángeles lloran cuando los ángeles lloran
lloverá.*



Ejemplar de la fauna de invertebrados de frecuente observación en el ecosistema selvático del Parque Nacional Yasuní.

Índice general

Resumen	13
1. Introducción	15
2. ASPECTOS BIOFÍSICOS	18
Ubicación geográfica	18
Condiciones climáticas	19
Relieve	25
Hidrografía	27
Vegetación y Fauna	30
3. ASPECTOS SOCIOECONÓMICOS Y CULTURALES	34
Población	34
Comunidades y centro poblados indígenas	37
Comunidad Añango	37
Comunidad Pañacocha	39
Comunidad Nueva Rocafuerte	39
Actividades económicas	41
Gastronomía	43
Rituales y tradiciones ancestrales	46
Ceremonia de Ayahuasca	47
Los sueños en la cultura Kichwa	50
La tradición de la chicha	51
Leyendas aborígenes	52
Pirarucu Pirarucuera	52
Leyenda de los Shuar	53

Leyenda del sapo Kuartam	55
4. ATRACTIVOS TURÍSTICOS	56
Laguna de Jatuncocha y Garzacochoa	57
Lagunas de Pañacochoa	57
Lagunas de Añango	58
Laguna Limoncocha	58
Río Shiripuno, Tiguinoy Cononaco, Curaray y Tiputini	60
Estación Científica Yasuní (PUCE)	62
Estación de Biodiversidad Tiputini (UDSFQ)	62
Senderos y Cabañas	63
5. PROBLEMÁTICA ECOLÓGICA AMBIENTAL	64
6. PERSPECTIVAS PARA EL APROVECHAMIENTO DEL TURISMO ECOLÓGICO EN EL PARQUE NACIONAL YASUNÍ	69
Referencias	72

Índice de figuras

1	Ubicación geográfica del Parque Nacional Yasuní.	19
2	Distribución mensual de la precipitación en el Parque Nacional Yasuní.	21
3	Vista parcial de la desembocadura del río Tiputini en el río Napo.	22
4	Distribución mensual de la temperatura en el Parque Nacional Yasuní.	23
5	Distribución histórica mensual de la temperatura y la precipitación en el Parque Nacional Yasuní.	24
6	Mapa de relieve de Ecuador.	26
7	Imagen del sector oriental del Parque Nacional Yasuní.	27
8	La inmensidad del río Napo es fiel expresión de la riqueza hidráulica de la región amazónica ecuatoriana.	28
9	Red hidrográfica de la llanura Amazónica ecuatoriana.	29
10	Ejemplar de cedro, asentado sobre la margen derecha del río Napo.	31
11	Vista de un ejemplar de la fauna de mamíferos que habita en las selvas del Parque Nacional Yasuní.	33

12	Imagen que muestra la ubicación de la comunidad y laguna de Añango en las cercanías del Parque Nacional Yasuní.	38
13	Imagen que muestra la ubicación de Nueva Rocafuerte. Se observa la desembocadura del río Tiputini.	40
14	Pescado listo para preparar unos de los platos típicos de la Amazonía ecuatoriana.	44
15	Puerto fluvial en una comunidad a las orillas del río Napo.	46
16	Turista participando en la ceremonia Ayahuasca durante una visita al Parque Nacional Yasuní.	49
17	Imagen alegórica al gigante y oscuro pez descrito en la leyenda del Pirarucu Pirarucuera.	53
18	Laguna de Jatuncocha.	59
19	Ubicación de la Reserva Biológica Limoncocha.	60
20	Vista de un saladero localizado en la margen derecha del río Napo, Parque Nacional Yasuní.	61
21	Instalaciones asociadas a la industria petrolera dentro del Parque Nacional Yasuní.	65
22	Puesto de guardaparques o guardianía de Añangu.	68

Resumen

Realizar un viaje mágico, pero de carácter científico por el Parque Nacional Yasuní ha dado lugar a la creación de esta obra que pretende dar a conocer de una manera amena, ilustrada y formativa, los aspectos geográficos y ecológicos de este espacio, actualmente patrimonio del Ecuador y del mundo.

Es pertinente destacar que por ser la segunda área más importante en cuanto a diversidad de aves y una de las dos áreas protegidas más ricas de Sudamérica, en 1989 la UNESCO la declaró como Reserva Mundial de la Biosfera y Herencia Cultural, debido a la excepcional diversidad de flora y fauna que alberga, además de la permanencia de las variadas comunidades indígenas asentadas en su interior.

Con un enfoque original y una presentación novedosa de contenidos bien documentados y ajustados a las nuevas tendencias educativas, constituye un valioso recurso para la enseñanza basada en valores y principios ecológicos que fomenten el respeto por el ambiente, siempre guiados por la idea de entregar a las generaciones presentes y futuras un legado natural, aspirando que se mantenga una buena

representación de los paisajes, bellezas escénicas y los recursos naturales de cada región.

Finalmente, lo antes expuesto conlleva a todos quienes aspiran vivir en un mundo mejor, fijar posiciones y generar acciones encaminadas hacia el trabajo mancomunado y la unión de esfuerzos con miras de preservar estos escenarios naturales, en muchos casos considerablemente intervenidos. Desde esta perspectiva, la educación conserva un rol trascendental en virtud de la responsabilidad que adquiere ante la formación de un individuo crítico, reflexivo, responsable, comprometido y con conciencia ambiental.

El contenido ha sido organizado en cinco (5) secciones distribuidas de la siguiente manera: Caracterización físico natural, caracterización social, atractivos turísticos naturales y culturales, problemática social, ecológica-ambiental y perspectivas para el aprovechamiento ecológico del turismo respectivamente.

1. INTRODUCCIÓN

La Facultad de Hotelería y Turismo de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí es una unidad académica que ha venido creciendo sustancialmente en los últimos años, no solo en la cifra de estudiantes inscritos en las carreras de Hotelería y Turismo, sino también en lo que respecta a investigación y docencia. Producto de ese crecimiento ha surgido un enorme interés por impulsar actividades que procuran acceder al conocimiento, bien sea con la ejecución de proyectos de investigación, con la participación en eventos científicos y con la realización de cursos en ámbitos de su pertinencia.

Fue así como en diciembre de 2017, un grupo compuesto por aproximadamente veinte estudiantes de esta facultad, junto al acompañamiento de dos profesores, emprendieron una expedición científica a la región amazónica ecuatoriana, en específico al territorio que ocupa el Parque Nacional Yasuní.

Esta actividad tuvo como objetivo hacer un estudio y reconocimiento de las características geoecológicas del parque y de sus potencialidades para el turismo ecológico. Pero además su propósito fue recoger

información directa para completar un trabajo de investigación que desde meses atrás se venía desarrollando.

Durante esta actividad, la colaboración de todos los estudiantes fue clave para recoger información mediante distintas técnicas de investigación, tales como entrevistas, observaciones de campo, registros fotográficos y captura de geodatos, la cual sirvió de sustento para la elaboración de la presente obra, que puesta a la disposición del lector se convertirá en un instrumento capaz de hacer reflexionar, incluso a aquel que no se identifica mucho con los espacios naturales.

Se espera pues, que esta obra, producto del trabajo intelectual, arduo y abnegado de autores y colaboradores, sea de utilidad para todo aquel que tenga a bien consultarla para enriquecer sus conocimientos en torno al espacio más biodiverso del planeta, el Parque Nacional Yasuní.



Mariposa de hábitos diurnos emblemática del ecosistema selvático del Parque Nacional Yasuní.

2. ASPECTOS BIOFÍSICOS

Ubicación geográfica

El Parque Nacional Yasuní está ubicado al este de Ecuador, a unos 250 kilómetros de la ciudad capital, Quito. Se extiende sobre una superficie selvática de poco más de 9.800 kilómetros cuadrados (km²) de las provincias de Napo, Orellana y Pastaza, comprendiendo también parte del territorio de las Tribus Wuaorani.

El Parque Nacional Yasuní y la contigua Reserva Étnica Huaorani, creada en 1990, están localizados en la Amazonía occidental, en las estribaciones orientales de los Andes (figura 1). Tiene una extensión de 1.022.736 hectáreas con una zona intangible de 758.773 hectáreas, creado el 26 de julio de 1979 por Decreto Interministerial No. 322.

El Parque Nacional Yasuní es la segunda área más importante por la diversidad de aves y una de las dos áreas protegidas más ricas de Sudamérica, junto con Manú, ubicada en la República de Perú (Ministerio del Ambiente de Ecuador (2017)).

En 1989 la UNESCO declaró a este Parque Nacional como Reserva Mundial de la Biósfera y Herencia Cultural, debido a su excepcional

diversidad y la presencia de las diversas comunidades indígenas que se han mantenido sobre su espacio territorial.

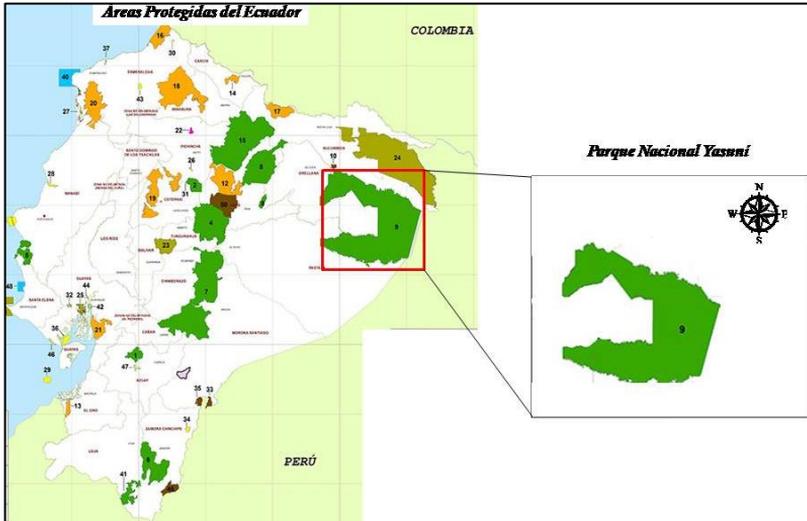


Figura 1. Ubicación geográfica del Parque Nacional Yasuní. **Fuente:** Adaptado del Ministerio del Ambiente de Ecuador (2017).

Condiciones climáticas

En toda la geografía del Ecuador el clima es tropical (Pourrut, 1983), de allí que el clima del Parque Nacional Yasuní corresponde a esa tipología. Exactamente del tipo tropical lluvioso (Af) según el sistema de clasificación de Köppen y Geiger.

La precipitación en Yasuní es significativa, con importantes montos, incluso en el mes menos lluvioso. En promedio está en 2.751 mm anuales, aunque en algunos sectores del parque se registran montos más elevados (Naranjo, 1981; Pourrut, 1983), que casi alcanzan los 4.000 mm de lluvia anual.

Las precipitaciones van de 150 mm mensuales en diciembre, hasta montos mucho más elevados en los demás meses (figura 2), lo cual impone condiciones apropiadas para encontrar vegetación abundante en toda su geografía, conocida como selva tropical o selva higrófila megatérmica. (Hubber y Alarcón, 1998; Rojas López, 2007)

En definitiva, la alta pluviometría registrada en toda la amazonía, y en particular en el Parque Nacional Yasuní imponen la presencia de una enorme riqueza florística, dominada por la abundancia de árboles de gran porte entre los cuales se entremezcla un conjunto de formas de vida vegetal de singular importancia, como lianas y epífitas, además de un estrato de hojarasca y materia orgánica en descomposición que facilita el crecimiento de plantas saprófitas, ampliamente conocidas como "hongos de sombrerito" u "orejas de palo". (Moreno y Hernández, 2005)

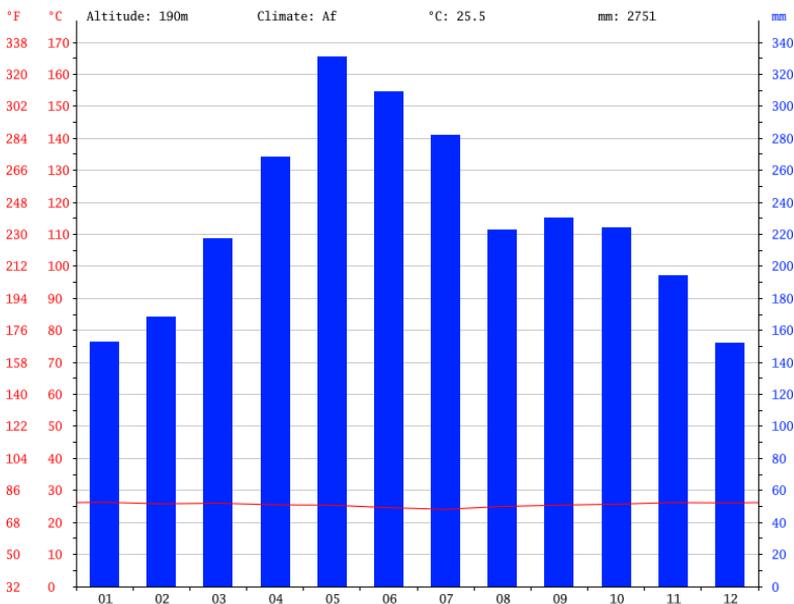


Figura 2. Distribución mensual de la precipitación en el Parque Nacional Yasuní. Nótese que el mes más seco es diciembre, con 152 mm de lluvia. En mayo, la precipitación alcanza su pico, con un promedio de 331 mm. **Fuente:** <https://es.climate-data.org/location/181639/>

La figura 3 muestra las dimensiones de un curso de agua en el parque. Esta es una expresión típica de ambientes lluviosos de la selva tropical de la Amazonía de Ecuador. Estos cursos de agua, gracias al volumen de su caudal, son navegables prácticamente durante todo el año,

especialmente para embarcaciones de pequeño calado. Muchos de ellos se utilizan con vías fluviales por donde se desplazan personas a diferentes lugares de la selva. De igual forma, a través de ellos se transportan productos agrícolas que son distribuidos entre las comunidades del parque.



Figura 3. Vista parcial de la desembocadura del río Tiputini en el río Napo. Estos cursos de agua, gracias a la abundante precipitación se mantienen navegables durante todo el año.

En lo que respecta a la temperatura, Yasuní registra una media anual de 25,5°C siendo el mes de enero el que acusa el monto más alto, mientras

que julio registra el más bajo (figuras 4 y 5). Por tanto, siendo superior a 18°C puede afirmarse que el clima corresponde además al subgrupo de los Ecuatoriales, pues no existe como tal ningún periodo seco.

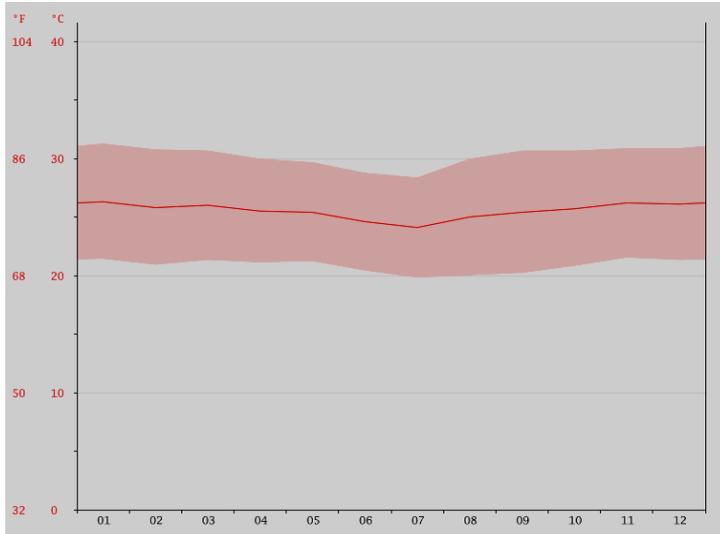


Figura 4. Distribución mensual de la temperatura en el Parque Nacional Yasuní. Se observa la condición de isoterma, propia de la región intertropical, donde solo hay una pequeña disminución de su valor en el mes de julio. La diferencia entre el mes más cálido y el mes más frío es apenas alrededor de 2.2°C. **Fuente:** <https://es.climate-data.org/location/181639/>

	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre
Temperatura media (°C)	26.3	25.8	26	25.5	25.4	24.6	24.1	25	25.4	25.7	26.2	26.1
Temperatura min. (°C)	21.4	20.9	21.3	21.1	21.2	20.4	19.8	20	20.2	20.8	21.5	21.3
Temperatura máx. (°C)	31.3	30.8	30.7	30	29.7	28.8	28.4	30	30.7	30.7	30.9	30.9
Temperatura media (°F)	79.3	78.4	78.8	77.9	77.7	76.3	75.4	77.0	77.7	78.3	79.2	79.0
Temperatura min. (°F)	70.5	69.6	70.3	70.0	70.2	68.7	67.6	68.0	68.4	69.4	70.7	70.3
Temperatura máx. (°F)	88.3	87.4	87.3	86.0	85.5	83.8	83.1	86.0	87.3	87.3	87.6	87.6
Precipitación (mm)	153	168	217	268	331	309	282	223	230	224	194	152

Figura 5. Distribución histórica mensual de la temperatura y la precipitación en el Parque Nacional Yasuní. **Fuente:** <https://es.climate-data.org/location/181639/>

Relieve

El Parque Nacional Yasuní se asienta sobre una sucesión de pequeñas colinas que se extienden y van decreciendo desde las estribaciones orientales de la Cordillera de los Andes (figura 6), donde se hallan el Cerro Negro y el volcán Sumaco hasta la extensa llanura amazónica ocupada por los valles que encierran los ríos Coca y Napo.

Winckell (1997) señala que al Este de la cordillera de los Andes, se extiende la parte amazónica ecuatoriana cuyas principales características son un lento decrecimiento de las altitudes de Oeste a Este.

El relieve del Yasuní tiene su origen en el Pleistoceno (Núñez Del Arco, 2003), cuyo periodo es la primera parte del Cuaternario, que se extiende desde 1,6 millones de años hasta los 0,01 millones antes del presente. Esta es la llamada "Época del Hielo," donde grandes mamíferos como el Mastodonte, el Tigre dientes de sable y el Perezoso terrestre, se extinguieron en toda la geografía mundial.

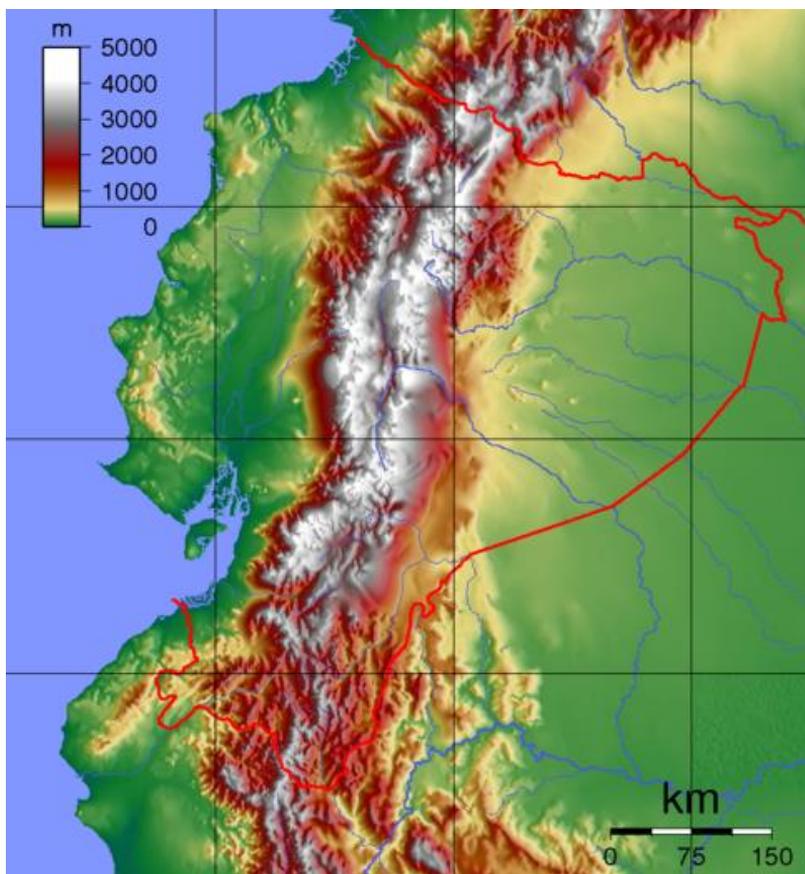


Figura 6. Mapa de relieve de Ecuador. Nótese como el relieve va decreciendo desde las estribaciones de los Andes hasta la llanura amazónica. **Fuente:** https://geografia.laguia2000.com/wp-content/uploads/2007/10/539px-ecuador_topography.png

Hidrografía

El Parque Nacional Yasuní está situado desde el punto de vista hidrográfico sobre áreas que forman parte de las subcuencas de los ríos Tiputini, Yasuní, Nashiño, Cononaco y Curaray, tributarios del río Napo, quien a su vez desemboca en el río Amazonas, que, por cierto, resulta ser el más caudaloso de todos los ríos del mundo. El Napo tiene forma de herradura y junto a sus tributarios divaga en medio de la llanura amazónica formando meandros numerosos y canales anastomosados a lo largo de su recorrido (figura 7).



Figura 7. Imagen del sector oriental del Parque Nacional Yasuní. Se observa parte del río Napo en la confluencia con el río Tiputini. Nótese la presencia de canales anastomosados (río Napo) y meandros (río Tiputini). **Fuente:** Imagen Landsat cortesía de Google earth.

Se debe acotar, que el Parque Nacional Yasuní y la zona ampliada subyacente se considera de enorme riqueza en recursos hídricos los cuales representan un significativo potencial para el desarrollo integral del oriente ecuatoriano y de todo el país (figuras 8 y 9).



Figura 8. La inmensidad del río Napo es fiel expresión de la riqueza hidráulica de la región amazónica ecuatoriana.

Todos los cursos de agua de la Amazonía ecuatoriana drenan la cuenca del río Amazonas, que es la hoya hidrográfica más grande del mundo. Su vertiente cubre aproximadamente 6.000.000 km² y su caudal medio

es el más grande del mundo, alcanzando un gasto de 200.000 m³/s. (Espinoza *et al.*, 2012)

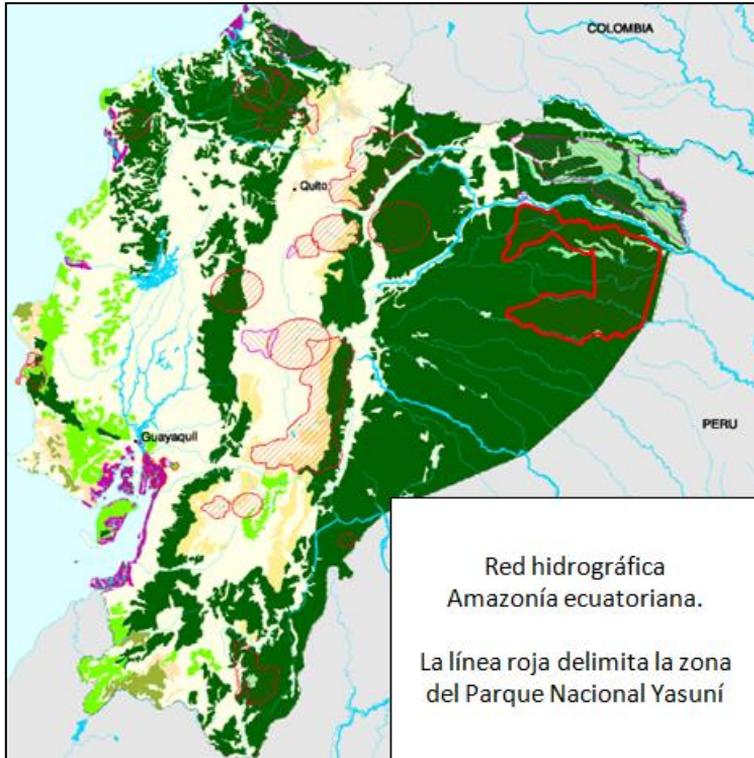


Figura 9. Red hidrográfica de la llanura Amazónica ecuatoriana. Sobre esta llanura se emplaza el Parque Nacional Yasuní. **Fuente:** Adaptado de Mapas del Ecuador (2007). Recuperado de https://facee.files.wordpress.com/2007/11/ecuador_areas_protegidas.gif

Vegetación y fauna

La flora ecuatoriana es muy rica y variada (Encarnación, 1985; Paredes *et al.*, 2011), así como es en toda la zona ecuatorial. La vegetación de la región amazónica tiene su origen en procesos complejos geológicos y climáticos, así, mientras el hielo y la nieve seguían su acumulación en las latitudes altas, en la zona tropical, y más propiamente en zonas de poca altitud, aumentaban las lluvias, lo que permitió que la vida vegetal y animal floreciera en diferentes espacios.

La flora del Parque Nacional Yasuní abarca más de 2.000 variedades de plantas que fueron identificadas, quedando una importante suma por identificar, de tal forma que se estima la presencia de alrededor 3.100 especies. De ahí que el Parque Nacional Yasuní tiene la más alta concentración de biodiversidad en toda la Amazonía.

En cuanto a los árboles al menos unas 337 especies son comunes o emblemáticas por su tamaño y vistosidad (figura 10), número de individuos o importancia comercial, mencionando entre ellos el cedro (*Cedrela odorata*) y los diferentes tipos de palmas, todo esto le otorga un reconocimiento mundial como un lugar megadiverso.

Parte importante de la vegetación arbórea del Parque Nacional Yasuní brinda múltiples beneficios a la población local. Esta, a lo largo de muchos años ha encontrado en los árboles una fuente valiosa de materia prima para diferentes usos, entre ellos como combustible, madera y otros.



Figura 10. Ejemplar de cedro asentado sobre la margen derecha del río Napo, muy próximo a las inmediaciones de la localidad de Nueva Rocafuerte.

El Parque Nacional Yasuní cuenta con una gran biodiversidad del planeta, pues se emplaza en la región con mayor número de especies de anfibios del mundo, la segunda en reptiles y está entre las de mayor riqueza de aves, mamíferos y plantas. (Wagner, 2013; Lessmann *et al.*, 2016)

Gran parte del parque, debido a sus condiciones naturales y difícil acceso, permanece inexplorado y muchas de sus especies aún son desconocidas desde el punto de vista científico. En consecuencia, la variedad de especies vegetales y animales que se pueden encontrar en esta maravilla natural es increíble.

A propósito, resulta curioso que en Yasuní habita la especie de mono más pequeña del mundo, conocida como mono leoncillo (*Cebuella pygmaea*). Además, existen dos especies de tapir, de cuatro que han sido reportadas en toda la geografía mundial.

El riesgo que se corre al trabajar en Yasuní, debido a sus condiciones de selva casi impenetrable ha frenado de algún modo el avance de investigaciones en mayor profundidad. Igualmente, la presencia de grupos indígenas en estado de aislamiento voluntario, y reacios a

mantener contacto con otras culturas, hace de la investigación en Yasuní, una empresa francamente difícil.

Ante lo expuesto, una compilación de estudios sobre el Parque Nacional Yasuní agrega que en este hay alrededor de 150 especies de anfibios, 400 tipos de peces, incluso pirañas, 600 aves, más de 200 mamíferos donde se pueden mencionar diferentes ejemplares de monos, armadillos, perezosos, tapires, jabalíes, jaguares y ocelotes (figura II). En las lagunas puede ver incluso manatíes, caimanes y otros.



Figura II. Vista de un ejemplar de la fauna de mamíferos que habita en las selvas del Parque Nacional Yasuní.

3. ASPECTOS SOCIALES Y ECONÓMICOS

Población

La región amazónica ecuatoriana está compuesta en un gran porcentaje por grupos indígenas bajo el amparo de 14 nacionalidades y 18 pueblos indígenas reconocidos por el Consejo Nacional de Desarrollo de las Nacionalidades y Pueblos del Ecuador.

Geográficamente el mayor número de territorios donde predomina la población indígena se encuentran ubicados en la Región Amazónica, le sigue la Sierra y finalmente, la Costa. En la tabla que se presenta a continuación, se observan detalles importantes relacionados con la población aborígen en las diferentes regiones del país.

Tabla 1.

Atributos de la población indígena en tres regiones naturales de Ecuador

Región Costa				
Nacionalidad	Lengua	Familia lingüística	Población	Ubicación
Awá	Awá pit	Barbacoana	5.513	Carchi Esmeraldas Imbabura
Chachi	Cha'palaachi	Barbacoana	10.222	Esmeraldas

Épera	SiaPedee	Chocó	546	Esmeraldas
Tsáchila	Tsafiki	Barbacoana	2.956	Santo Domingo de los Tsáchilas
Región Sierra				
Quichua andino	Quichua	Quechua	605.162	Todas las provincias andinas Guayas Zamora Chinchipe
Región Amazonía				
Achuar	Achuar-chicham	Jívara	7.865	Morona Santiago Pastaza
Andoa	Andwash	Zaparoanas	2.462	Pastaza
Cofán	A'ingae	Idioma no clasificado	1.485	Sucumbíos
Huaorani	Huao terero	Idioma no clasificado	2.416	Napo, Orellana Pastaza

Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Censo (2006).

Como se desprende de la información de la tabla I, la región amazónica cuenta con cuatro nacionalidades indígenas, Achuar, Andoa, Cofán y Huaorani, cuyas lenguas son Achuar-chicham, Andwash, A'ingae y Huao terero respectivamente. Están distribuidas geográficamente en Morona Santiago, Pastaza, Sucumbíos, Napo y Orellana. En total suman una población de 12.058 habitantes.

Dentro del Parque Nacional Yasuní habitan varios grupos indígenas destacando entre ellos los tres grupos étnicos más numerosos, los Waorani, Kichwa y Shuar, los cuales se asientan en comunidades dispersas a lo largo de caminos y cursos de agua.

Adicionalmente, esta área es hábitat de los Tagaeri y Taromenane, dos clanes que han elegido vivir aislados en las zonas más recónditas de la selva húmeda tropical. El singular complejo socio-cultural del Yasuní es complementado por asociaciones de colonos y mestizos procedentes de otras provincias del país.

Los indígenas de la nacionalidad Waorani o Huaorani, han habitado desde tiempos remotos la Amazonía ecuatoriana (Pacheco, *et al.*, 2011), en particular la mayor parte del Parque Nacional Yasuní, por ello, no aceptaban ningún acercamiento y atacan a visitantes que intenten invadir sus territorios.

Su fama de guerreros es muy conocida por las historias de enfrentamientos con otros pueblos y entre clanes Waorani. A propósito de lo anterior, estos grupos se han caracterizado por su aislamiento y contacto forzado, basando su subsistencia en la caza, la

pesca, la recolección y la agricultura itinerante, razón por la cual han sobrevivido al asedio de otras culturas y de la civilización occidental internándose en planicies interfluviales como la comprendida entre los ríos Napo y Curaray.

La comunidad Kichwa conserva las costumbres y tradiciones que heredaron de sus antepasados (Torres, 2004), manteniéndolas presentes desde sus inicios hasta nuestros tiempos. La espiritualidad de la gente local es uno de los principales atractivos de interés para muchos visitantes de todo el mundo.

Comunidades y centros poblados indígenas

La población del Parque Nacional Yasuní está organizada por comunidades indígenas con escaso número de habitantes. Entre ellas destacan las siguientes:

Comunidad Añango:

Esta comunidad está en las riberas del río Napo, aproximadamente a unos 75 kilómetros de distancia por vía fluvial de la ciudad del Coca, capital de la provincia de Orellana. Para llegar a Añango solo es posible por vía fluvial, navegando aguas abajo por el Napo (figura 12).

Los Añangu conforman una comunidad trabajadora y bien organizada que ofrece al visitante la posibilidad de pasar algunos días con ellos

para conocer su cultura y descubrir los secretos escondidos de la madre naturaleza en el Yasuní. En ese sentido, esta comunidad cuenta con un plan de desarrollo propio, iniciando en 1998 con un proyecto de turismo denominado Napo Wildlife Center.

Los indígenas que habitan Añangu tienen como legado la siguiente frase: “Nuestra misión es preservar la selva para mantenerla intacta y que de esa manera futuras generaciones puedan disfrutarla tal y como la vemos hoy”.



Figura 12. Imagen que muestra la ubicación de la comunidad y laguna de Añangu en las cercanías del Parque Nacional Yasuní. **Fuente:** Imagen cortesía de Google earth.

Comunidad Pañacocha:

Por la ubicación geográfica en la que se encuentra Pañacocha y por estar cerca a distintas zonas de protección, el número de visitantes es moderado, los mismos aprovechan las bondades de la geografía para conocer los lugares de interés turístico que ofrece el territorio. Pañacocha se encuentra rodeado por dos grandes ríos, Napo y Aguarico.

En lo cultural esta comunidad cuenta con la etnia indígena de los Quichuas, que tienen sus asentamientos en este lugar desde el año de 1920, en el territorio existen dos lagunas como encanto natural, una se llama Lagartococha, donde encuentra animales en estado salvaje como: lagartos, anacondas, tortugas de río y aves de diferente especie como: el tucán, paujil, loro, perico, guacamayo, mono chorongó, mico.

Comunidad Nueva Rocafuerte:

Nueva Rocafuerte es el centro poblado más importante dentro del Yasuní. Es cabecera parroquial de la parroquia del mismo nombre y se encuentra ubicada al oriente de la provincia, específicamente a orillas del río Napo, muy próximo a la frontera con la República del Perú (figura 13).



Figura 13. Imagen que muestra la ubicación de Nueva Rocafuerte. Se observa la desembocadura del río Tiputini. **Fuente:** Imagen cortesía de Google earth.

Desde Francisco de Orellana (El Coca) se puede llegar a Nueva Rocafuerte en embarcaciones que se toman en el puerto fluvial de aquella ciudad, recorrido que debe hacerse con el acompañamiento de un guía acreditado por el Ministerio de Turismo. Es un lugar lleno de magia donde se puede disfrutar con grupos de personas. Nueva Rocafuerte tiene una pequeña pista de aterrizaje, no obstante, desde hace algún tiempo está fuera de servicio y en estado de completo abandono.

Actividades económicas

Las actividades económicas que practican los aborígenes que habitan el Parque Nacional Yasuní está basada fundamentalmente en la caza y la pesca, aunque en muchas comunidades la agricultura resulta ser muy importante. El turismo aún está en una etapa incipiente, pues si bien es cierto que se reciben turistas de muchos lugares, todavía no es una actividad preponderante.

La pesca, según se pudo apreciar en distintas comunidades visitadas, se basa en especies como el bagre, bocachino, carachama, tilapia, entre otros, mientras que la cacería persigue la captura de animales como la guanta, el armadillo, guatusa y el venado, pues de ellos obtienen importantes cantidades de carne para el autoconsumo. La agricultura se sustenta en diversos cultivos, tales como yuca, maní, morete, plátano, palmito, maíz, canela, orito, papachina, naranjilla, café, caña de azúcar, guayaba, guaba, guayusa, camote, papaya, uva del monte, badea y cacao.

Cuando la producción es significativa realizan actividades de intercambio y de comercio con comunidades localizadas al margen de los principales cursos de agua, empleando para su transporte embarcaciones fluviales, muchas veces construidas por ellos mismos. Tradicionalmente la estrategia productiva se relaciona con actividades de auto-subsistencia, es decir cultivo de chacras, cacería, y pesca.

Actualmente hay algunos aborígenes que se dedican a actividades que les proveen de ingresos monetarios, tales como turismo y trabajo asalariado en compañías petroleras. Algunas familias Waorani, además de las actividades de turismo, de la producción de cultivos, y de la cacería, se dedican a la producción artesanal utilizando recursos naturales para su confección.

La artesanía indígena es una actividad, que gracias a los recursos que utiliza, así como su originalidad, está ganando espacio en el mercado a nivel nacional e internacional. Estos productos son altamente valorados por el reconocimiento a las culturas indígenas y en especial a la cultura Waorani, que ha sido promovida en los últimos años.

Fuera del Parque Nacional Yasuní, pero dentro de lo que es la Reserva de Biosfera del mismo nombre, se ubica la comunidad de Limoncocha, allí, según entrevista a miembros de la comunidad, el 40% de los habitantes para complementar su dieta básica se dedican al cultivo de productos agrícolas como yuca, plátano, chonta, uva, naranja, guaba, papaya, aguacate y zapote entre otros; mientras que el resto, además de cumplir otras actividades se dedica a cultivar maíz, cacao, café, malanga y otros.

Gastronomía

En los últimos años, a escala global el reconocimiento social a la gastronomía autóctona de los pueblos indígenas, señalan Sánchez *et al.*, (2016), ha alcanzado crecientes niveles, debido al significativo aporte al valor competitivo de la oferta turística, convirtiéndose en muchos casos en actor principal del descubrimiento de nuevos placeres sensoriales y experiencias culinarias.

La variedad de platos principales de la Amazonía y en particular del Yasuní, abarca la preparación de Maito, que según Sánchez *et al.*, (2016) es conocido como el manjar amazónico, el cual se elabora con géneros cárnicos y vegetales, envuelto en hojas de bijao (*Calathea lutea*), y cocido a la brasa. Este platillo, agregan los autores, representa cerca del 36% del total de la oferta gastronómico de la región.

De acuerdo con la expedición académica realizada en diciembre de 2017, la gastronomía de Yasuní es variada, pues entre una y otra comunidad pueden encontrarse diferentes platillos, algunos preparados en base a pescado y otros en carnes frescas o ahumadas que provienen de la cacería de animales silvestres (figura 14).



Figura 14. Pescado listo para preparar unos de los platos típicos de la Amazonía ecuatoriana: El Maito. **Fuente:** Foto de Eduardo Terán, tomada del diario El Comercio. Recuperado de <http://www.elcomercio.com/tendencias/paris-reconocidos-platos-yasuni.html>.

En este orden de ideas, se conoció que los principales platos típicos son los siguientes:

Caldo de bagre, caldo de bocachico, caldo de carachama, caldo de armadillo, caldo y seco de guanta, caldo de guatusa, caldo de gallina criolla con yuca o papachina, caldo de pollo criollo, ceviches de hongos y palmito, icues fritas o asadas hukuy (Hormigas

Culonas), maíto de bagre, maíto de carachama, maíto de bocachico, maíto de tilapia, maíto de chontacuros maíto de pollo, muchines de yuca y papachina, pinchos de chontacuros o moyones y chonta en diversas presentaciones.

Con respecto a las bebidas, también existe una diversidad, entre ellas chicha de yuca con maní, chicha de chonta, chicha de morete, chicha de plátano (maduro), y té amazónico. Los aborígenes aseguran que estas bebidas tienen propiedades para curar ciertas enfermedades como gripe, tos, asma, y otras.

Tomando en consideración que cultivan caña de azúcar y que existe un buen número de las localidades a las riveras del río Napo, en la que se expenden alimentos a quienes se trasladan por vía fluvial, han promovido la elaboración de derivados de aquel cultivo, tales como guarapo fresco y guarapo fermentado.

El incremento del transporte fluvial (figura 15), y lo que ello implica, ha provocado que los habitantes de estas localidades, especialmente quienes preparan comidas y bebidas para la venta, están diversificando la oferta de alimentos, incluyendo platillos no autóctonos, hecho que es motivo de preocupación para algunos por la posible pérdida de sus costumbres y tradiciones ancestrales. Ante ellos, sería pertinente

generar conciencia y buscar una solución oportuna para que no pierdan la herencia cultural de sus antepasados.



Figura 15. Puerto fluvial en una comunidad a las orillas del río Napo. Las embarcaciones que se observan a la orilla del río es una muestra de la importancia que en los últimos años ha tomado el transporte fluvial.

Rituales y tradiciones ancestrales

Muy rica es la variedad de rituales, creencias, costumbres y tradiciones en Yasuní. Un ejemplo típico de ello lo constituye la Wayusada, que es una bebida que forma parte del ritual de las comunidades indígenas, esta se toma en cada hogar, es utilizada de la misma manera que el café en las ciudades, ya que ayuda a eliminar la pesadez y da energía

para el trabajo. Según la creencia de los aborígenes, hubo una niña perezosa que después de probar la Wayusada se volvió fuerte y activa.

Ceremonia de Ayahuasca, Ritual Shamánico

El nombre "Ayahuasca" o "aya huasca" viene de la palabra Quichua "Ajawaska", que significa "Viña del alma". Es una planta sagrada de uso milenario por las tribus indígenas de la cuenca del Amazonas para la meditación, las buenas energías, la limpieza espiritual y curación.

La Ayahuasca es considerada madre de todas las plantas amazónicas que medía entre el hombre y la naturaleza. La ceremonia de Ayahuasca es un viaje especial a las visiones y revelaciones que están en armonía consigo mismo. (Fericgla, 1998)

En general, con la Ayahuasca se prepara la bebida que es parte de la espiritualidad de los indígenas y corre profundamente en sus venas. La Wayusada es una bebida energética tradicional que debe ser tomada en horas matutinas para que dure todo el día. Se conoció que actualmente sólo los ancianos la realizan a diario.

Su rutina según relatan los nativos, consiste en que cada hogar se levanta a diario a las 4 de la mañana y programan su trabajo con los jóvenes, toman el té de Wayusada y luego comparten sus sueños.

Se dice que la preparación de la Wayusada es mejor cuando la Ayahuasca se cosecha durante la tarde, previo un ritual a la naturaleza. Entre sus usos destaca el medicinal, por lo cual, la preparación se hace hirviendo en agua las hojas de la planta durante 3 a 4 horas, hasta obtener una infusión de alta concentración.

La Wayusada ha sido utilizada por pueblos y culturas amazónicas durante miles de años para limpiar y curar la mente, el cuerpo y el alma. Sostienen los aborígenes que la ayahuasca es una planta sagrada, y que si se quiere aprender de ella, se debe estar en paz interior, tener fe y equilibrio, así, esta abre la puerta para encontrarse con el mundo interior y el universo, además que permite reflexionar sobre vidas pasadas.



Figura 16. Turista participando en la ceremonia Ayahuasca durante una visita al Parque Nacional Yasuní. **Fuente:** <http://selvavidatravel.com/ayahuasca/>

Señalan los indígenas de Yasuní, que antes de consumir la Wayusada y comenzar la ceremonia de la Ayahuasca es menester evitar comer cualquier tipo de carnes, incluyendo carne de res, cerdo, cobaya y pollo. Además, también hay que evitar consumir cualquier alimento que pueda contener productos químicos. Por eso, para todos los eventos, retiros y aprendizaje con Ayahuasca, se pide previamente información sobre cualquier condición de salud, por cuanto es necesario saber si se está tomando algún medicamento prescrito por un profesional médico.

Antes de consumir la Ayahuasca, manifiestan los indígenas de Yasuní, es preciso conocer muy bien el estado de salud, pues así se evitarían riesgos. De cualquier forma, si se padece de las siguientes patologías no se aconseja su consumo:

- * Epilepsia con convulsiones musculares
- * Presión arterial extremadamente alta
- * Enfermedades del corazón/problemas cardíacos
- * Enfermedad mental o anti-psicosis
- * Diabetes
- * Abuso de drogas
- * Pensamientos de suicidio
- * Enfermedades contagiosas

Los sueños en la cultura Kichwa

Los sueños juegan un papel importante en la cultura de los Kichwa Amazónicos. Cada mañana las parejas hablan de sus sueños y los relacionan con las actividades diarias y futuras. Creen en los sueños pues forman parte de sus convicciones, por ejemplo, si sueñan con una

boa, consideran que no habrá buena caza y por lo tanto no se debe entrar al río, ya que existe el riesgo de encontrarse con una de ellas.

No se puede perseguir al animal en el sueño ya que puede traer la desgracia. Cuentan los aborígenes que, si un sueño tiene que ver con un gancho, es porque ocurrirá una mordedura de serpiente, a la cual le tienen mucho temor aun cuando tienen sus propios remedios elaborado a base de plantas de la selva.

La tradición de la chicha

La chicha es la bebida principal, es lo primero que se ofrece a los visitantes que llegan hasta los pueblos y comunidades indígenas del Parque Nacional Yasuní y toda la selva amazónica ecuatoriana. La tradición dice que los hombres Kichwas no salen al bosque o a sus faenas diarias sin tomar, en dos grandes "pilches" de casi un litro de chicha de yuca.

Con este único alimento trabajan, caminan o cazan por muchas horas, hasta cuando la toman una vez más. Por la tarde suele repetirse el consumo. La costumbre de los Kichwas establece que se debe beber pausadamente, con sorbos cortos. Si se la bebe rápidamente, esto significará que se desea más y ellos llenarán nuevamente el pilche, que es una especie de recipiente en la que sirven la bebida.

Leyendas aborígenes

Pirarucu Pirarucuera:

Una de las leyendas amazónica es la del Pirarucu Pirarucuera, un indio que perteneció a la tribu de los Uaiás. Cuentan que era un bravo guerrero, pero tenía un corazón perverso, el mismo terminó siendo hijo de Pindaró, un hombre de buen corazón, jefe de la tribu.

Egoísta y lleno de vanidades, Pirarucu, según cuenta la historia, adoraba criticar a los dioses. Un día él aprovechó la ausencia del padre para tomar indios de su tribu como rehenes y ejecutarlos sin ningún motivo. Tupã, el dios de los dioses, decidió llamar a Polo para que esparciera su más poderoso relámpago. También convocó a Iururaruacu, diosa de los torrentes y ordenó provocar la más fuerte tempestad sobre Pirarucu, cuando estaba pescando con otros indios a los márgenes del río Tocantins.

El fuego de Tupã fue visto por toda floresta. Pirarucu intentó escapar, pero fue alcanzado en el corazón por un relámpago fulminante. Todos los que se encontraban con él corrieron para la selva asustados. El cuerpo de Pirarucu, aún vivo, fue llevado para las profundidades del río Tocantins y transformado en un gigante y oscuro pez (figura 17).

Luego este terminó desapareciendo en las aguas y nunca más regresó, pero por un largo tiempo aterrorizó toda la región.



Figura 17. Imagen alegórica al gigante y oscuro pez descrito en la leyenda del PirarucuPirarucuera. **Fuente:** El

País.https://elpais.com/cultura/2015/01/08/actualidad/1420743141_965202.html

Leyenda de los Shuar:

Otra leyenda emblemática es la de los Shuar. Se dice que hace muchos años, cuando los Shuar empezaban a poblar las tierras orientales del Ecuador, la selva no existía. En su lugar se extendía una llanura manchada solamente por escasas hierbas. Una de estas era el Unkuch, el único alimento de los Shuar.

Gracias al Unkuch, los Shuar pudieron soportar durante mucho tiempo

la aridez de la arena y el calor. Pero, reseña la leyenda que un día la hierba desapareció y que algunos echaron la culpa a Iwia y a Iwianchi, seres diabólicos que desnudaban la tierra comiéndose todo; pero otros se esforzaron por encontrar el ansiado alimento. Entre estos había una mujer: Nuse. Ella, venciendo sus temores, buscó el unkuch entre los sitios más ocultos, pero todo fue inútil. Sin desanimarse, volvió donde sus hijos y, llenándolos de valor, reiniciaron la búsqueda.

La leyenda afirma que, siguiendo el curso del río, caminaron muchos días; pero el calor de esas tierras les impedía avanzar más. Inesperadamente, sobre el río aparecieron pequeñas rodajas de un alimento desconocido: era la yuca y al verla, Nuse se lanzó hacia el río y la tomó, apenas probó sintió que sus ánimos renacían misteriosamente, luego corrió a socorrer a sus hijos. De pronto, salió una mujer bella y Nuse asustada le preguntó:

- ¿Quién es usted?

-Yo soy Nunkui, la dueña y soberana de la vegetación. Sé que tu pueblo vive en una tierra desnuda y triste, en donde apenas crece el Unkuch.

-¡El unkuch ya no existe! Era nuestro alimento y ha desaparecido. Por favor, señora, ¿sabe dónde puedo hallarlo? Sin él, todos los de mi pueblo morirán.

Nada les ocurrirá, Nuse. Tú has demostrado valentía y por ello te daré,

no sólo el Unkuch, sino toda clase de alimentos. En segundos, ante los ojos sorprendidos de Nuse, aparecieron huertos de ramajes olorosos. Nunkui continuó: te obsequiaré una niña prodigiosa que tiene la virtud de crear el Unkuch y la yuca que has comido y el plátano Nunkui desapareció y en su lugar surgió la niña prometida. La pequeña guió a Nuse entre la espesura. La niña le anunció que allá también, en el territorio de los Shuar, la vegetación crecería de forma majestuosa. Cuando llegaron, la niña cumplió su ofrecimiento y la vida de los Shuar cambió por completo.

Leyenda del sapo Kuartam:

Esta leyenda pertenece a la cultura Shuar y habla de una variedad grande de sapo o rana, que habita en los árboles de la selva amazónica. Piensan los Shuar que, si esta es objeto de provocación o burla, se transforma en tigre y se come el agresor. Cuenta la historia que un cazador Shuar salió a sus faenas de selva y pese a las advertencias que le había hecho su mujer, al escuchar el peculiar sonido de este sapo no vaciló en imitarlo de manera repetida y burlona.

Agrega la leyenda que, de pronto y sin darle tiempo a nada, el joven cazador se vio atacado desde el propio árbol de donde provenía el sonido de la rana, por un enorme tigre, el cual lo destruyó y se comió parte de él. Al percatarse la mujer del cazador de lo sucedido, acudió al

árbol en el que habitaba este batracio y al encontrar los restos de su esposo, decidió vengarse del animal, para lo cual tumbó el árbol y al caer murió el sapo, que para entonces tenía un enorme vientre. La mujer abrió y encontró en su interior los demás restos de su marido y aunque no lo pudo devolver a la vida, creyó al menos vengarse del malévolos sapo Kuartam que se transforma en tigre.

4. ATRACTIVOS TURÍSTICOS

La biodiversidad presente en el Parque Nacional Yasuní, lo convierte en uno de los lugares más privilegiados y atractivos del planeta, por tal motivo, propios y ajenos lo consideran en su totalidad un espacio digno de ser visitado para el aprovechamiento racional del turístico ecológico, cultural y científico de un modo satisfactorio. Hasta el presente, según entrevistas realizadas a los habitantes del Parque existen en él al menos 54 atractivos turísticos de gran importancia, los cuales son frecuentados mayormente por turistas extranjeros en diferentes meses del año. De acuerdo a los registros del Ministerio del Ambiente de Ecuador, el 80% de los turistas son extranjeros mientras que el 20% son nacionales.

Científicos a nivel mundial identifican al Yasuní como uno de los sitios más biodiversos del planeta, que a su vez se constituye en la mayor de las áreas protegidas del Ecuador, que además, en 1989 la UNESCO lo declaró como una reserva del Programa "El Hombre y la Biósfera".

El Yasuní cuenta con atractivos turísticos capaces de complacer las expectativas más exigentes de los visitantes que deseen experimentar contacto con una naturaleza rica en flora, fauna y cultura. Aun cuando todo el parque es ideal para el turismo, se mencionan algunos de los atractivos más resaltantes por su capacidad de hacer vivir una experiencia ecoturística realmente inolvidable:

Lagunas de Jatuncocha y Garzacocha:

Son humedales especialmente atractivos por la flora y la fauna característica. Estos cuerpos de agua asentados en Yasuní son excelentes sitios para observar delfines rosados y aves de distintas especies, especialmente en las primeras horas de la mañana. De todas las lagunas presentes en el Parque Nacional Yasuní, Jatuncocha es la que ocupa una mayor superficie.

Laguna Pañacocha:

Aunque esta laguna se ubica fuera del Parque Nacional Yasuní en su límite norte, es muy atractiva y recibe permanentemente la visita de turistas. La laguna está rodeada de árboles de gran tamaño, que en ocasiones son utilizados como mirador natural, pues desde lo alto se aprecia todo el paisaje adyacente.

Laguna de Añango:

Es conocida por su atractivo entorno natural. Desde la comunidad Kichwa de Añango existe un sendero que conduce a la laguna; esta dura alrededor de hora y media de recorrido por la espesura de la selva y se hace con guías nativos, además de paseos en canoas, permitiendo de la misma manera al turista, deleitarse de la flora y la fauna propia del Yasuní.

Laguna Limoncocha:

Este cuerpo de agua, no está dentro del parque, pues corresponde a la Reserva Biológica de Limoncocha, No obstante, es preciso caracterizarla, pues está en la ruta hacia el Yasuní, y además forma parte de la Reserva de Biosfera del mismo nombre. Su longitud comprende los 3.000 metros de largo, 1.800 metros en la parte más ancha, su alrededor está cubierto de árboles, palmas, totoras etc. La profundidad de sus aguas es de 5 metros en la parte más honda, 2 ½ metros de lodo, el color del agua es siempre verdoso, se alimenta de 15 vertientes de agua.

La laguna, según cuentan los pobladores, se ha convertido en la primera fuente de vida de los habitantes de la comunidad y sus aledaños, al proveer de alimentación a quienes dependen de la pesca para su subsistencia; los peces que se pueden observar y pescar en la laguna son; bocachico, corvina, piraña, lisa, carachama, botellón, guaraja,

sardina, paiche, raya, pez eléctrico, acarahua, bocachico llorón, dormilón, garopa, bagre, vieja, pez huesudo, etc.

La laguna al ser de vital importancia para los habitantes que viven de ella es objeto de su preservación por los miembros de la comunidad. Adicionalmente reviste gran valor ecológico, por el cual, el 100% del área corresponde a un humedal, declarado sitio Ramsar por la UNESCO en el año 1998.

A orillas de la laguna está la estación Biológica Limoncocha, donde funcionan oficinas para control y monitoreo de la Reserva Biológica Limoncocha, con el apoyo del Ministerio del Ambiente de Ecuador.



Figura 18. Laguna de Jatuncocha.

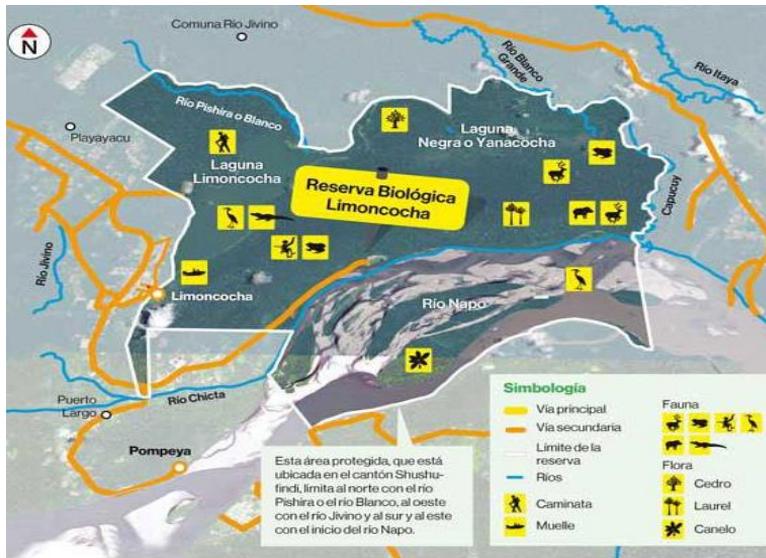


Figura 19. Ubicación de la Reserva Biológica Limoncocha. **Fuente:** Ministerio del Ambiente de Ecuador (2017).

Ríos Shiripuno, Tiguino y Cononaco:

La red hidrográfica de Yasuní está conformada por ríos caudalosos que facilitan la navegación de embarcaciones pequeñas casi todos los meses del año. Navegar por estos cursos de agua implica disfrutar del paisaje exótico y extraordinario de la zona, así como de su flora y fauna. A lo largo de recorridos fluviales a lo interno del parque se pueden observar caimanes blancos y charapas. Algunas veces es posible

observar dantas que cruzan los ríos, y con suerte es posible ver venados. Los ríos también facilitan el traslado hacia lugares especialmente atractivos del parque, entre ellos los saladeros (figura 20), conocidos como espacios donde se congregan a determinadas horas del día un sinnúmero de aves con el propósito de consumir concentraciones de sales presentes en acumulación de sedimentos expuestos en la barranca del río. Es de destacar que en el Parque Nacional Yasuní, están los saladeros más famosos del mundo desde el punto de vista turístico.



Figura 20. Vista de un saladero localizado en la margen derecha del río Napo, Parque Nacional Yasuní.

Otros ríos importantes son el Curaray y el Tiputini, que al igual que el resto de los ríos de la zona, son de gran atracción, pues a través de su proceso evolutivo han cambiado su recorrido, dejando cauces abandonados en forma de herradura, mucho de los cuales se constituyen en lagunas ricas en biodiversidad.

Fuera, pero muy cerca del límite sur del parque se encuentra la población de San José de Curaray a la cual se puede acceder por vía aérea. Esta comunidad se caracteriza por la fabricación de artesanías que se comercializan al exterior del parque.

Estación Científica Yasuní (PUCE):

Ubicada dentro del parque, en la ribera del río Tiputini, dicha estación científica pertenece a la Pontificia Universidad Católica, dedicada exclusivamente a la investigación desde 1993. Con capacidad para albergar 50 investigadores, su actividad principal es el conocimiento de la flora y la fauna del lugar a través de varios estudios y proyectos. Este lugar también se ha convertido en un importante atractivo para una modalidad de turismo conocida como turismo científico.

Estación de Biodiversidad Tiputini (USFQ):

Además de la estación científica Yasuní, se localiza cerca de los límites del parque la estación de biodiversidad perteneciente a la Universidad San Francisco de Quito, específicamente se emplaza sobre la margen

norte del río Tiputini. Esta estación cuenta con una infraestructura muy completa que incluye salas de investigación, laboratorios, herbario, residencias estudiantiles y una torre de observación. Se dedica al estudio y la investigación de temas específicos que responden a diversos intereses sobre la biodiversidad.

Senderos y Cabañas

En diferentes sectores del Parque Nacional Yasuní se localizan senderos turísticos y ecológicos que pueden ser visitados por los turistas. Entre estos senderos están los siguientes:

1. Sendero Mirador, inicia en la guardianía de Añangu y recorre 4 kilómetros (ida y vuelta) su recorrido es de dificultad baja, por lo cual no requiere de grandes condiciones físicas para transitarlo.
2. Sendero de Pericos, recorre 1 kilómetro por la selva hasta el saladero o lodazal de los pericos, donde se puede observar infinidad de aves y mamíferos. Al igual que el anterior, es de dificultad baja.
3. Sendero Kuri Muyo, recorre 100 metros desde el centro de interpretación Kuri Muyo al mirador del saladero de pericos.
4. Sendero de las Dantas que conduce a la laguna de Tambococha.
5. Sendero Pumañambi, que conduce a la laguna de Jatuncocha.

Existe el centro de interpretación Kuri Muyo, un área de acampar y cabañas identificadas con los siguientes nombres:

- Lodge Napo Wildlife Center (50 pax).
- Lodge Yasuní Kichwa (25 pax).
- Sacha Lodge (52 pax).
- Sani Isla (32 pax).
- Shiripuno Lodge (34 pax)

Para recorrer el Yasuní por vía fluvial existen dos cruceros que navegan por el río Napo, denominados Manatí y Anaconda con capacidad para 30 y 42 turistas respectivamente.

5. PROBLEMÁTICA ECOLÓGICA Y AMBIENTAL

La existencia, integralidad y funcionalidad de la biodiversidad del Parque Nacional Yasuní y de la Reserva Biológica del mismo nombre están sujetas a múltiples presiones y amenazas antropogénicas, entre las que se incluye: la expansión de la frontera agropecuaria no sustentable, la tala y cacería ilegal, el tráfico de especies, las operaciones petroleras a gran escala, y sus consecuentes efectos adversos (ej. altos riesgos de contaminación, apertura de caminos, avance de la colonización y otros).

Con relación a lo anterior, se sostiene que los principales problemas que afectan actualmente a las comunidades que habitan en el Parque Nacional Yasuní se derivan principalmente de la explotación petrolera (Figura 21). En este sentido, Giménez (2016) comenta que la comunidad amazónica de la Reserva Natural Ecuatoriana del Yasuní permanece dividida entre los partidarios de la explotación petrolífera y quienes sufren sus consecuencias.



Figura 21. Instalaciones asociadas a la industria petrolera dentro del Parque Nacional Yasuní.

Sobre el particular, un entrevistado de una comunidad de Yasuní señaló, que algunos se arrepienten, pues las personas que estaban a favor se han dado cuenta que todo lo que las empresas petroleras ofrecían eran engaños.

Los perjuicios medioambientales que se sienten en Yasuní son evidentes, "hay perjuicios en la naturaleza, a nivel social y en la salud de la gente y se ha creado una división incluso en el interior de las familias", señala un activista.

Lessmann y Fajardo (2015) explican que pese a todo, los expertos aún mantienen su preocupación por las consecuencias ambientales de la explotación. Atendiendo a lo ocurrido en otras zonas del país en las que la industria del crudo lleva décadas funcionando y el panorama no es muy alentador.

Los citados autores agregan que el historial de la explotación petrolera en la Amazonía ecuatoriana está salpicado por numerosos problemas, incluyendo derrames y violaciones de los estudios de impacto ambiental, lo que ha producido una fuerte transformación de la región con importantes consecuencias para su diversidad y la vida de los aborígenes.

Como consecuencia de la exploración petrolera se han acabado muchos cultivos de yuca o plátano en las comunidades; los animales que representan su principal fuente de alimento a través de la caza se alejaron huyendo del ruido de los taladros y se han llevado consigo las posibilidades de éxito de algunos proyectos de turismo comunitario en ciertas comunidades. Allí, los pobladores han visto como muchas de sus tradiciones se han perdido ante la llegada de una industria que requiere mano de obra barata y temporal, que inyecta dinero en una sociedad antes acostumbrada a la subsistencia.

El Parque Nacional Yasuní hasta enero 2018 contaba con 46 guardaparques distribuidos en diferentes sectores. No obstante, esta cifra resulta muy baja para un parque con las dimensiones de Yasuní, lo cual no favorece ni asegura por completo su protección.

Los puestos de guardaparques de Yasuní cuentan con servicio telefónico a cuyos números se puede reportar cualquier anomalía o eventualidad, pero además se pueden hacer los contactos para coordinar actividades académicas y de investigación dentro de las instalaciones del parque. Las guardianías son las siguientes:

Guardianía	Nº Telefónico convencional
Añangu	063067051
Pindo	063068662
Tiputini	063067064
Tambococha	063068621
Shiripuno	063066955
Bote PNY	063067088



Figura 22. Puesto de guardaparques o guardianía de Añangu, Parque Nacional Yasuní.

6. PERSPECTIVAS PARA EL APROVECHAMIENTO DEL TURISMO ECOLÓGICO EN EL PARQUE NACIONAL YASUNÍ

Actualmente el turismo se aprecia como una política de Estado, de carácter prioritario, y se concibe como tal en la agenda de desarrollo nacional. En ese sentido, Ecuador ha tenido significativa presencia en eventos internacionales patrocinados por la Organización Mundial del Turismo, en los cuales ha ocupado posiciones importantes.

El turismo como actividad económica se ha posicionado a la vanguardia a nivel internacional (Castillo, 2017), especialmente desde finales del pasado siglo XX, momento desde el cual presenta una perspectiva formidable a escala mundial, con énfasis en el ecoturismo a partir del aprovechamiento de muchos atractivos naturales.

De acuerdo a Medina (2018), esta modalidad del turismo se ha convertido en una actividad importante como una herramienta para el manejo de las áreas protegidas del país, agrega el autor, que a pesar de ser un concepto nuevo, algunas personas han hecho abuso del término con el objeto de atraer viajeros conscientes en el marco de actividades turísticas de naturaleza, sin tomar en cuenta ningún tipo de

planificación, lo cual, probablemente genera impactos negativos sobre el medio.

El Parque Nacional Yasuní, gracias a la presencia de innumerables recursos naturales y culturales, tiene excelentes perspectivas para el aprovechamiento turístico. Desde el punto de vista cultural, elementos como la gastronomía, se constituyen en atractivos potenciales para un buen número de turistas procedentes de distintos países.

Respecto a lo anterior, debes indicarse que en Yasuní hacen vida tres grupos indígenas con características sociales distintas, es decir, los Waorani, los Kichwa y los Shuar, estos han logrado integrarse socialmente con otras culturas (Chumpi, 2003), pero además se han destacado por ser amigables con su entorno natural a lo largo de varios siglos. No obstante, las actividades asociadas a la extracción de petróleo han causado serios impactos en sus comunidades, especialmente por procesos de deforestación de matrices de selva, así como las consecuencias que de allí se derivan. (Larrea, 2010)

La llegada a Yasuní de la industria petrolera también ha incidido en la cultura aborigen (Mendoza, 2013), pues les ha impuesto un nuevo estilo de vida y una serie de patrones culturales que rompen con sus tradiciones, entre ellos, la alimentación, costumbres y creencias.

Existen en Yasuní otros aborígenes que han logrado preservar su patrimonio cultural, luchando contra continuas violaciones de sus derechos. A pesar de ello continúan viviendo bajo el esquema tradicional. De igual manera, otros grupos como los Tagaeri y los Taromenane han optado por desplazarse a lo más intrincado de la selva, evitando contacto con el mundo de la civilización. (Roballo y Raimundo, 2013)

En resumen, Yasuní es un espacio de excelentes condiciones para el ecoturismo, sin embargo, es pertinente atender lo antes posible, algunas situaciones que degradan el ambiente (Palacios y Malessa, 2010), y con ello las posibilidades de un turismo sostenible.

Los impactos ambientales y culturales que se expresan en la extinción de especies tanto de flora como de fauna (Orellana, 2016), la exterminación de tribus ancestrales no contactadas debido a cuadros de morbilidad, así como a situaciones de violencia y represión son asuntos que deben atenderse a la brevedad posible, pues es imperiosa la necesidad de establecer estrategias cuando menos mitigadoras al respecto. Solo así sería posible contar por un tiempo indeterminado con un espacio propicio para el turismo ecológico.

Referencias

- Castillo, E. (2017). El turismo en Ecuador. Nuevas tendencias en el turismo sostenible y Contribución al crecimiento económico. Revista Galega de Economía Vol. 24-2.
- Chumpi, M. (2003). 27 pueblos indígenas están en el Codenpe. Recuperado de <https://www.eluniverso.com/2003/10/14/0001/8/A9942C947BF9455085D>.
- El Comercio. (2018). En París fueron reconocidos dos platos del Yasuní Recuperado de <http://www.elcomercio.com/tendencias/paris-reconocidos-platos-yasuni.html>.
- El País (2013). Un gigante llamado pirarucú. Recuperado de https://elpais.com/cultura/2015/01/08/actualidad/1420743141_965202.html.
- Encarnación, F. (1985). Introducción a la flora y vegetación de la Amazonía peruana: estado actual de los estudios, medio natural y ensayo de una clave de determinación de las formaciones vegetales en la llanura amazónica.
- Espinoza, J., Ronchail, J., Loup, J y Santini, W. (2012). La distribución, e. y. e. r., & amazónica, l. e. l. c. (2012). La variabilidad hidrológica y climática reciente en la cuenca del río Amazonas: un enfoque particular sobre los eventos hidrológicos

extremos. Comunicaciones del III Coloquio de la Red de Investigación Sobre la Ictiofauna Amazónica.

Fericgla, J. M. (1998). El peyote y la ayahuasca en las nuevas religiones místicas americanas. *Antropología en Castilla y León e Iberoamérica. Aspectos generales y religiosidades populares*, 325-347.

Giménez, J. (2016). La cruzada para salvar el Yasuní. Recuperado de https://elpais.com/elpais/2016/06/02/planeta_futuro/1464880726_920455.html [Consulta: 2018, abril 20].

Hubber, O. y Alarcón, C. (1988) "Mapa de Vegetación de Venezuela. *Escala*: 2.000, 000.

Instituto Nacional de Estadística (2006). La Población Indígena del Ecuador. Recuperado de <http://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/Publicaciones/2009/7015.pdf>.

La Guía (s/f). Mapa de relieve de Ecuador. Recuperado de https://geografia.laguia2000.com/wp-content/uploads/2007/10/539px-ecuador_topography.png

Larrea, C. (2010). Petróleo o conservación en el Parque Yasuní: una opción histórica. Recuperado de <http://repositorio.uasb.edu.ec/handle/10644/1216>.

- Lessmann, J., Fajardo, J., Muñoz, J., & Bonaccorso, E. (2016). Large expansion of oil industry in the Ecuadorian Amazon: biodiversity vulnerability and conservation alternatives. *Ecology and evolution*, 8(14), 4997-5012.
- Medina, J. (2018). El ecoturismo en Ecuador: actualidad y perspectivas de desarrollo. Observatorio Economía Latinoamericana. Recuperado de <http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/ec/2018/ecoturismo-ecuador.html>.
- Mendoza, K. A. (2013). Las áreas naturales protegidas frente a la actividad hidrocarburífera. Las organizaciones ambientalistas y la gobernanza ambiental en el Ecuador. El caso del Parque Nacional Yasuní. *Letras Verdes. Revista Latinoamericana de Estudios Socioambientales*, (3), 14-16.
- Ministerio del Ambiente de Ecuador. (2017). Ecuador cuenta con 11 Parques Nacionales. Recuperado de <http://www.ambiente.gob.ec/ecuador-cuenta-con-11-parques-nacionales/>
- Moreno, E. J., & Hernández, J. E. (2005). Los corros de hadas. *Acta Botánica Venezuelica*, 28(1), 161-168.

- Naranjo, P. (1981). El clima del Ecuador. Edit. Casa de la Cultura Ecuatoriana.
- Núñez Del Arco, E. (2003). Geología del Ecuador. Guayaquil: Escuela Superior Politécnica del Litoral.
- Orellana J. (2016). Impactos que produce la intervención de las empresas petroleras en las comunas del cantón Aguarico. Recuperado de https://www.eldiario.es/autores/jaime_gimenez/
- Pacheco Tandazo, V., Carrera Burneo, P., & Almeida Ferri, K. (2011). Propuesta metodológica para la evaluación de la factibilidad de proyectos de turismo comunitario. Caso de estudio: Comunidades Huaorani, Achuar y Shiwiar de la Amazonia Ecuatoriana. *Gestión turística*, (15).
- Palacios, W., & Malessa, U. (2010). Situación de las comunidades productoras forestales de la Amazonía Ecuatoriana: obstáculos y oportunidades para comercializar madera legal. TRAFFIC América del Sur, VERIFOR. Quito: OptionsFor Forest Verification.
- Paredes, J., Arias, M., Flowers, W., Medina, M., Herrera, P., & Peralta, E. (2011). Medición de la Biodiversidad Alfa de Insectos en el

- Bosque "Cruz del Hueso" de Bucay, Guayas-Ecuador. *Revista Lyonia*, 5(6), 234-267.
- Pourrut, P. (1983). Los climas del Ecuador: fundamentos explicativos. DRSTOM y Programa Nacional de Regionalización Agraria del Ministerio de Agricultura y Ganadería. Quito, Ecuador. Recuperado de <https://es.scribd.com/document/253680765/Libro-Geologia-Del-Ecuador-por-Ing-Nunez-del-Arco>.
- Roballo, L. y Raimundo, A. (2013). Grupos étnicos del Ecuador. Recuperado de <http://gruposetnicosute2013.blogspot.com/>
- Rojas López, J. J. (2007). Agustín Codazzi y los paisajes de una geografía imaginaria en Venezuela. *Revista Geográfica Venezolana*, 48(2).
- Sánchez, L. F., Cotilla, Z. R., Rodríguez, J. M. P., & Manfuqás, J. M. E. (2016). Estrategias para el fortalecimiento del turismo gastronómico en el Cantón Pastaza, Ecuador. *Revista Amazónica Ciencia y Tecnología*, 5(2), 118-136.
- Torres, A. (2004). El espejismo de la igualdad: comunidad, clase y etnia en la emigración de los Kichwa Otavalo. In *IV Congreso*

sobre la Inmigración en España, Ciudadanía y Participación(pp. 3-4).

Wagner, L. S. (2013). Defendiendo la biodiversidad: resistencia a megaproyectos en América Latina. *Ecología Política*, (46), 80-84.

Winckell, A. (1997). Los grandes rasgos del relieve en el Ecuador. Recuperado de http://horizon.documentation.ird.fr/exl-doc/pleins_textes/divers16-09/010022381.pdf.

Sitios web:

<https://es.climate-data.org/location/181639/>

https://geografia.laguia2000.com/wp-content/uploads/2007/10/539px-ecuador_topography.png

Mapas del Ecuador (2007). Recuperado de https://facee.files.wordpress.com/2007/11/ecuador_areas_protegidas.gif

<http://www.elcomercio.com/tendencias/paris-reconocidos-platos-yasuni.html>.

<http://selvavidatravel.com/ayahuasca/>

https://elpais.com/cultura/2015/01/08/actualidad/1420743141_965202.html



Uleam
UNIVERSIDAD LAICA
ELOY ALFARO DE MANABÍ

ISBN: 978-9942-775-34-4



9789942775344